

12. Historia política y social de los Estados Unidos de América (siglos XX y XXI).

Nuevos campos de investigación y balances historiográficos

Andreu Espasa de la Fuente (Universitat Autònoma de Barcelona):
andreu.espasa@uab.cat

José Antonio Abreu Colombri (Università degli Studi di Perugia):
abreucolombri@gmail.com

Resumen:

En Europa, desde las décadas centrales del siglo XX, los historiadores que focalizan su trabajo en temáticas estadounidenses enmarcan sus investigaciones desde una perspectiva global. Desde ese ángulo, han surgido multitud de estudios del liderazgo internacional estadounidense, de los fenómenos la aculturación en las diferentes regiones mundiales y de las relaciones bilaterales de Washington con diferentes países. Esa tendencia de internacionalización del análisis histórico de los Estados Unidos, de forma más o menos generalizada, ha supuesto un grave subdesarrollo historiográfico en sus aspectos internos. A pesar de todo, las tendencias de investigación han servido de manera indirecta para dar a conocer cuestiones domésticas y elementos idiosincráticos de la única superpotencia de las últimas décadas.

En muchos casos, los estudios históricos sobre toda la región norteamericana han provocado interesantes sinergias multidisciplinares y constantes flujos de intercambio metodológico entre las comunidades de historiadores situadas a ambos lados del Atlántico. En este sentido, la acumulación de trabajos académicos, lejos de generar estratificaciones estériles, ha hecho germinar un feraz espacio de consensos, historicidades y objetividades, superando muchos de los antiguos prejuicios culturales y nacionalistas incrustados en el relato histórico de la nación estadounidense. La gran variedad de temas y aportes disciplinares es un claro ejemplo de la enorme vitalidad que registra este conjunto de especializaciones históricas.

En ciertos espacios temáticos de comienzos del siglo XX, el proceso de construcción del relato histórico se ha despolitizado en el mundo anglosajón. Lamentablemente, esa dinámica tan saludable no se percibe con mucha claridad en algunos episodios de la Guerra Fría, las décadas de 1980 y 1990 y los primeros años 2000. No obstante, cada vez hay más historiadores hispanohablantes que se están dedicando a “tiempo completo” a plantear nuevos horizontes de estudio sobre el sistema político estadounidense y sus volubles evoluciones electorales. Aunque todavía es pronto para hablar de maduración historiográfica en el caso español, se pueden extraer algunos ejemplos muy positivos. Por su parte, la comunidad de historiadores de México, quizás por cercanía y apoyo institucional, está mucho mejor posicionada en todos los estudios relativos a los Estados Unidos.

A pesar de todo, en el caso español, sería interesante destacar el interés mostrado por algunas editoriales y departamentos de estudios históricos contemporáneos a la hora de acercarse a la realidad social y cultural estadounidense. Singularmente, en las fases de estudio del último tercio del siglo XX y los primeros años del presente siglo, los historiadores son capaces de conectar mejor con los lectores especializados y los agentes divulgación periodística, ya que es mucho más fácil plantear un estudio desde una perspectiva de “historia del presente” e “historia vivida”.